

CELCIT. Dramática Latinoamericana 374

LA MALA MUERTE

Ruth Rivas Franco

PERSONAJES: M (2) / F (6)

Mariela 1, Mariela 2, Mariela 3

Niña

Nadia

Mujer

Pascual

Hombre

Voz Masculina

Voz Femenina

Estructuras propuestas:

La pieza puede ser leída o montada en diferente orden de escenas, respetando el lugar de la escena final.

* Orden en el que se presenta por la dramaturga.

* Inocencia 1,2 y 3- Adolescencia 1, 2, 3- Vejez 1, 2 Escena Final.

* Vejez 1, Inocencia 2, Inocencia 3, Vejez 2, Adolescencia 1, Adolescencia 2, Inocencia 1, Adolescencia 3. Escena Final.

* Y demás...

INOCENCIA 1

AFUERA. DÍA SOLEADO. BRISA. ÁRBOLES. BANCA. PÁJAROS. UNA VOZ FEMENINA DULCE Y CÁLIDA SUSURRA. ALGO SE MUEVE ENTRE LOS ARBUSTOS.

VOZ FEMENINA: Escúchame hija, y conóceme por quien yo Soy.

He estado contigo desde que naciste, y permaneceré contigo hasta que retornes a Mí en la oscuridad final.

Soy la amante apasionada y seductora que inspira al poeta a soñar. Soy la matriz de la cual nacen todas las cosas. Soy la tumba vaga e inmóvil.

Soy la hechicera que no será gobernada, la tejedora del Tiempo, la reveladora de misterios.

Soy quién desgarrar las gargantas del cruel y bebe la sangre del despiadado.

Soy la fragua resplandeciente que transforma a tus demonios internos en herramientas de poder.

Soy la gran red que conecta todas las cosas.

Soy la sanadora de todas las heridas, la Madre del guerrero que endereza todos los males en su debido Tiempo.

Soy la que hace fuerte al débil. La que humilla al arrogante.

La que se levanta por encima del poder opresor.

Soy justicia. Soy misericordia.

(Anónimo)

OSCURO.

ADOLESCENCIA 1

CUARTO DE MALA MUERTE, OSCURO Y HÚMEDO, CON LAS PAREDES RAYADAS CON NOMBRES DE HOMBRES (JUAN, PACO, PEDRO, LUIS, MARIO, MARCOS, ALBERTO...) POR TODOS LADOS. UNA ANCIANA MUY FLACA, MARIELA 2 Y UNA MUCHACHA ENTRE BONITA Y MALTRATADA. LA ANCIANA SE RETOCA EL MAQUILLAJE, LA MUCHACHA SE SOBA LOS PIES.

NADIA: Bla, bla, bla, no hace más que hablar ¡Me aburre!

MARIELA 2: No tenés edad para aprender a volar.

NADIA: No quiero volar y no quiero bailar más cha-cha-chá.

MARIELA 2: ¡Hágale caso! Él se esmera por tenernos bien.

NADIA: Si, como si no fuera un... Hombre. Como si fuera un pajarito que vuela por el aire.

MARIELA 2: ¿Qué es lo que te pasa niña? Dejarlo así ¡Plantado! En medio del salón... ¿Qué buscas?

NADIA: ¿Salón? ¡Ay! Maita eso es apenas una pocilga, un antro de mala muerte ¡Yo, Sueño con casarme, con tener una foto vestida de novia, un pastel, con bailar en un salón de verdad, iluminado, con un hombre que me quiera!

MARIELA 2: Todos te quieren...vaya a pintarse la cara, no demora en venir Pascual a ver qué le pasó, creerá que está enferma...

NADIA: (Poniéndose unas medias veladas rotas) ¡No me gusta el encaje, me hace ver sucia!... ¡No quiero bailar chachachá nunca más!

MARIELA 2: Dejé la alharaca niña, apenas es media noche. ¡Tenemos que volver!

NADIA: ¡Vuelva usted! ¡Yo no!

MARIELA 2: ¿Y qué vas a hacer? ¿Llorar? ¿Levantar los pies? ¡Eso está reservado para las señoras!

NADIA: Voy a quedarme aquí, voy a quitarme estos tacones, el maquillaje, voy a (Pícara) Voy a recordarla a usted bailando con ese hombre que olía tan rico... Algún día encontraré uno así, uno que huela rico ¿Verdad que sí?... ¡Don Pascual huele a muerto!

MARIELA 2: No, nunca. Si encontrás uno que huela rico estará casado o será cura, o marica o todo al mismo tiempo, pero ninguno será para ti... ¿Cuánto te hiciste hoy?

NADIA: Hoy no he hecho nada. ¡Solo bailar chachachá! Don Pascual se pone como loco cuando me voy con otro.

MARIELA LE DA UNA BOFETADA.

MARIELA 2: ¿Me crees boba? No ibas a dejar nuestro desayuno plantado por nada. ¿Con quién te fuiste? (Pausa) ¡Cómo pierdes el tiempo mocosa! ¿Con qué llenaremos el buche mañana? ¡Ah? ¡Tenés que volver!

NADIA: ¿Y usted? ¿Usted no ha hecho nada? Ya nunca hace nada, antes hacía, pero ahora solo... solo cobra...

MARIELA 2: No es de tu incumbencia... ¡Grosera! ¡Ponéte ya los malditos zapatos, haragana!

LE TIRA LOS ZAPATOS EN LA CARA Y AMENAZA CON GOLPEARLA AUN MÁS.

NADIA: No me trate así Maita, no sea así conmigo, ya voy, ya voy...
(Recomponiéndose con una sonrisa) El sobrino del alcalde estaba allí...

MARIELA 2: (Pensativa) Mejor te quedás... ¡Fantasiosa!... (Remedándola) ¡El sobrino del alcalde!... Muchacho bonito, pero sin plata... Los conozco... Solo quieren una experiencia en el bajo mundo... Un amor imposible... Cuando se le calme la calentura volverá a visitar a las damas de sociedad... ¡A ver cómo vas a conseguir el desayuno de mañana!

NADIA: En la casa del alcalde necesitan sirvienta, yo podría...

MARIELA 2: ¡No sabés hacer nada! Solo poner tu cara bonita y dejar que te peguen por el culo... Si hubieras ido a la escuela... Pascual no nos va durar toda la vida, ya se está poniendo como toro de corrida con tanta prohibición... Déjese de imaginerías, malagradecida. (Descompuesta) ¡Ya querés dejarme sola, después de lo que hice por vos! (Llora)

NADIA: (Abrazándola) No Maita, no, más bien voy a limpiar el baño, la casa, las paredes, voy a robarme unas flores...

MARIELA 2: ¡Ni se te ocurra limpiar las paredes mocosa!

NADIA: No Maita... ¡Sus nombres no! Váyase a trabajar, vaya tranquila, no se esfuerce mucho, con solo uno tenemos para el desayuno, mañana ya veremos.

MARIELA 2: Hace mucho que no lo hago, será difícil encontrar uno... ¿Vas a estar aquí cuando regrese?

NADIA: Si Maita, aquí voy a estar... No le vaya a hacer daño... solo... solo traiga lo del desayuno.

MARIELA 2: Eres lo único que tengo pajarito... Eres mi regalo.

OSCURO.

VEJEZ 1

CUARTO DE MALA MUERTE, AUN MÁS HÚMEDO Y OSCURO. LA PUERTA SE ABRE, UN CHORRO DE LUZ HIERE LA OSCURIDAD. EN LA CAMA HAY UNA ANCIANA, DEMASIADO VIEJA QUIZÁS, RAQUÍTICA, PÁLIDA, SOLO SE SABE QUE ESTÁ VIVA POR EL SONIDO FORZADO DE SU RESPIRACIÓN. SE CONTORSIONA EN LA CAMA. UNA

SILUETA DE MUJER SE DIBUJA EN LA PENUMBRA ENTRE LA PUERTA ABIERTA Y EL AFUERA. LA ANCIANA HABLA CON DIFICULTAD.

MARIELA 3: Ya era hora... Estoy lista... No sos cómo pensé que eras... Sos más bonita... Casi humana... ¿Me dolerá?... ¡Qué más da que duela unos segundos más!...

LA SILUETA CIERRA LA PUERTA, A TIENTAS BUSCA ALGO. ENCIENDE LA LUZ DE UNA PEQUEÑA LÁMPARA. SE ACERCA A LA ANCIANA Y SE ACLARA UN POCO SU IMAGEN: ES UNA MUJER ELEGANTE, A MEDIDA QUE AVANZA SE LLEVA LAS MANOS A LA BOCA EN UN GESTO DE ASCO.

MARIELA 3: Ve... no pensé que fueras tan delicada, tan requeñecosa... se suponía que para vos todos somos iguales... El pobre y el rico... Hubiera sabido te habría reservado un poquito de pachulí...

LA MUJER MIRA TODO CON AMARGURA Y EXTRAÑEZA.

MARIELA 3: ¡A lo que viniste pues! Me vas a decir que no has estado en lugares peores... (Tose) Qué diría el cura Méndez si te viera... Siempre nos poníamos a hablar de religión después de... Disculpá... No te importa que te hable de estas cosas ¿Cierto? Vos debes saberlo todo... Como el de arriba (Tose)... Sí, ¡el curita me decía unas cosas!... Creo que era la culpa... Pero el muy maldito pretendía que el castigo fuera pa' mi no más, como si el pobrecito fuera manco... ¡Las cochinas que le gustaban!... Hubiera sabido le habría cobrado...

LA MUJER SE VA QUITANDO SUS ROPAS HASTA QUEDAR EN NAGUAS Y CORSÉ.

MARIELA 3: ¿Qué haces?

LA MUJER SE ACERCA AL BAÑO Y CON MUCHO ASCO DESOCUPA UN BALDECITO Y LO LAVA, LO LLENA DE AGUA Y SE ACERCA A LA ANCIANA.

MARIELA 3: Así te imaginé, callada... Después de todo parecés un ángel...

LA MUJER SE SIENTA AL LADO DE LA MUJER Y TOMA SU BRAZO, LA ANCIANA SE LO QUITA MEZQUINA. LA MUJER VUELVE A TOMAR SU BRAZO Y LA ANCIANA POCO A POCO SE DEJA LIMPIAR.

MARIELA 3: Vea pues, de pronto si sirvieron las plegarias con las que me pagaba el cura... Él me dijo que serías como un látigo que cae sobre la herida una y otra vez... Pero vos sos suave... (Llora) te compadeces de esta pobre pecadora... (Le arrebató su cuerpo, le impide que la limpie) No, no, no te merezco...

CUANDO TERMINA, LA MUJER SE LEVANTA, BUSCA EN EL CUARTO ALGO QUE NO ENCUENTRA. SACA UNOS VIANDAS CON COMIDA DE SU BOLSO. Y LOS DEJA AL LADO DE LA ANCIANA. UNOS GOLPES EN LA PUERTA LAS SOBRESALTAN A AMBAS.

VOZ MASCULINA: Ya es hora.

LA MUJER SE VISTE RÁPIDAMENTE. SALE. LA ANCIANA MIRA LA COMIDA.

OSCURO.

INOCENCIA 2

AFUERA. DÍA SOLEADO. BRISA. ÁRBOLES. BANCA. PÁJAROS. MARIELA1 VESTIDA CON TRAJE DE NOCHE BARATO, MAQUILLAJE CORRIDO, OJEROSA, ZAPATOS EN LA MANO. CAMINA. SE ACARICIA LOS LABIOS. SE DETIENE. MIRA HACIA ARRIBA. HACIA LOS ÁRBOLES. IMITA EL SILBO DE LOS PÁJAROS. SACA DE SU BOLSO UN POCO DE PAN. LO DESPEDAZA Y LO TIRA AL PISO, SE SIENTA EN LA BANCA. OBSERVA EL PAN EN EL SUELO. SILBA. TIRA UN POCO MÁS DE PAN. SE LEVANTA DE LA BANCA. DA LA ESPALDA AL PAN. DE EN MEDIO DE LOS ÁRBOLES, SIN QUE ELLA LO NOTE, SALE, AGACHADA- COMO UN ANIMAL- UNA NIÑA, TIENE LA ROPA SUCIA. LLEGA HASTA EL PAN Y COME DESESPERADA. LA MUJER SE VOLTEA Y SE SORPRENDE AL VER A LA NIÑA. YA NO HAY MÁS PAN EN EL PISO. LA NIÑA MIRA EL PAN EN LA MANO DE LA MUJER. ELLA LO PARTE Y SE LO OFRECE EN LA PALMA DE LA MANO.

MARIELA 1: ¡Ven pajarito! ¡Ven! (Ríe complacida) De verdad son inciertos los caminos de Dios... ¡Ven!

LA NIÑA TEMEROSA SE ACERCA Y TOMA EL PAN DE LA MANO DE LA MUJER, ELLA PARTE OTRO PEDAZO Y SE LO OFRECE, LA NIÑA TOMA NUEVAMENTE EL PEDAZO Y SE LO COME.

MARIELA 1: Ya, ya, tranquila... Hay más en la casa... ¿Quieres venir conmigo?

LA NIÑA NIEGA. SE DIRIGE A LOS ÁRBOLES, A SU ESCONDITE.

MARIELA 1: No tengo mucho espacio, pero será suficiente para las dos... Yo... ¿Quieres un helado, pajarito?

LA NIÑA SE DETIENE.

MARIELA 1: ¿Crees en Dios?

LA NIÑA NIEGA. LA EXPRESIÓN DE SU ROSTRO SE VUELVE DURA.

MARIELA 1: Yo sí, y le estuve pidiendo algo muy especial y él te envió a tí... Eres para mí...

LA NIÑA CONTINÚA SU CAMINO HACIA EL ESCONDITE.

MARIELA 1: ¿Tienes mamá?

LA NIÑA SE DETIENE.

MARIELA 1: Yo no tuve una a tu edad, ella... Ella me echó de la casa... Pero a tí no ¿Verdad pajarito? Quién sería capaz de echar de su lado una niña tan dulce, ni siquiera porque tu padre te abriera las piernas por la noche... ¿Tienes padre pajarito?

LA NIÑA NIEGA.

MARIELA 1: Yo tampoco, el mío, el de verdad era un santo, no lo conocí y el otro... El otro era un... Hombre... Somos tan parecidas pajarito ¿No lo ves? Yo no te abandonaré, siempre estaré para ti.

LA MUJER ABRAZA A LA NIÑA, LA NIÑA SE DEJA ABRAZAR. LA NIÑA LA ABRAZA Y LLORA LARGAMENTE. AMBAS LLORAN LARGAMENTE. SE SEPARAN. LA MUJER LE OFRECE SU MANO A LA NIÑA Y ELLA LA TOMA, AMBAS SALEN.

OSCURO.

ADOLESCENCIA 2

CUARTO DE MALA MUERTE, OSCURO Y HÚMEDO, CON LAS PAREDES RAYADAS CON NOMBRES DE HOMBRES (JUAN, PACO, PEDRO, LUIS, MARIO, MARCOS, ALBERTO...) POR TODOS LADOS Y CORAZONES FLECHADOS Y ROTOS. MARIELA 2 ENTRA AGITADA, TIENE UN PUÑAL Y UNA BILLETERA ENTRE SUS MANOS. SE RECUESTA EN LA PUERTA.

MARIELA 2: (Bajito) ¡Nadia, Nadia!... ¡Niña!...

BUSCA CON SU MIRADA EN EL CUARTO.

MARIELA 2: ¡Pajarito!...

BUSCA DESESPERADA EN EL BAÑO Y DEBAJO DE LA CAMA.

NADIA: (Saliendo de debajo de la cama). ¡Buh!

MARIELA 2: ¡Ah! Niña endemoniada, por qué me haces esto... Cagona de mierda...

NADIA: (Riéndose) Lo siento Maita, lo siento... Perdóneme...

MARIELA 2 SE SIENTA EN LA CAMA AGOTADA. NADIA LA PEINA SUAVEMENTE.

NADIA: ¿Pudo hacerlo?

MARIELA 2 LE PASA UNA BILLETERA. NADIA LA ESCULCA.

NADIA: (Como una niña caprichosa) No hay nada (Tira la billetera)

MARIELA 2: Claro que no, ya saqué el dinero, era un ricachón... Olía fino, como a ti te gusta... Yo estaba equivocada...

MARIELA 2 SE DIRIGE AL BAÑO A LAVARSE LAS MANOS UNTADAS DE SANGRE. NADIA SE QUEDA PENSATIVA EN LA CAMA. MARIELA 2 SACA UNA CAJITA Y METE LA BILLETERA DE SU VÍCTIMA. GUARDA NUEVAMENTE LA CAJITA. SE PREPARAN PARA DORMIR.

NADIA: ¿Era?

MARIELA 2: Si...

NADIA: ¡Se va a condenar en el infierno!

MARIELA 2: Ya estás como el cura... Hace rato que estoy condenada... Tú has sido mi mayor pecado...

NADIA: No diga eso.

MARIELA 2: Al principio creí que eras mi salvación... Una puta tiene fecha de vencimiento... Estuve pensando... Tal vez sea buena idea que vayas a trabajar en una casa, así cuando tu culo esté flojo y don Pascual muerto, tendremos con qué comer...

NADIA: (Radiante) ¿Sí? ¿De verdad Maita? ¿No me engaña?... Mañana mismo iré a la casa del Alcalde...

MARIELA 2: Con calma niña, con calma, tu culo todavía aguanta, estás lejos de tu jubilación... Por ahora irás algunos días en la mañana a lavar ropa en las casas decentes...

NADIA: Pues iré mañana mismo a la casa del Alcalde.

MARIELA 2: A cualquier casa, menos a la del alcalde... En todo caso primero tenés que aprender a lavar ropa.

MARIELA 2 SE ACUESTA Y NADIA LA SIGUE. MARIELA 2 LE PEGA Y LA SACA DE LA CAMA.

MARIELA 2: Hay que rezar niña... Pide por mí y por tí, si hubieras ido a trabajar hoy ese pobre muchacho estaría vivo...

NADIA: (En posición de rezar) ¿Un muchacho? ¿Un joven? Maita... Maita... ¿Quién era? Usted me prometió que solo ancianos, ya nadie los quiere, estorban... Y ¿si ese muchacho tenía hijos, una esposa? Alguien que lo espera esta noche para abrazarlo y decirle que lo ama...

MARIELA 2: No sería tan esperado si vagabundeaba tan tarde, buscando lo que no se le ha perdido... (Se levanta) El único hombre santo era mi padre y ni tú, ni yo lo conocimos... ¡A rezar! (Se acuesta nuevamente. Ronca)

NADIA: Dios mío, escucha nuestras súplicas, salva a estas pobres pecadoras, que no encuentran fácilmente el sustento, perdona nuestra pereza, nuestra lujuria, nuestra ira, nuestra gula, nuestra vanidad, nuestro orgullo, nuestra codicia, tenemos un alma negra y pobre, pero tú tienes algo de culpa, no repartes bien la comida, ni el dinero, tratamos de ser buenas, pero nos la pones muy dura. (Se ríe) Sobre todo a Pascual... (Se persigna) Te pedimos por el alma de...

NADIA SE LEVANTA RÁPIDAMENTE Y BUSCA LA CAJITA DE LAS BILLETAS. SACA VARIAS, HASTA ENCONTRAR LA QUE BUSCA. LA ABRE Y SACA UNOS PAPELES DE IDENTIFICACIÓN. LOS OBSERVA DETENIDAMENTE.

NADIA: ¡Felipe! ¡Felipe! (Llora)

OSCURO.

VEJEZ 2

CUARTO DE MALA MUERTE, AÚN MÁS HÚMEDO Y OSCURO. LA PUERTA SE ABRE, UN CHORRO DE LUZ HIERE LA OSCURIDAD. LA ANCIANA ENFERMA ESPERA EN LA CAMA, PARECE HABERSE ARREGLADO. UNA SILUETA DE MUJER SE DIBUJA EN LA PENUMBRA ENTRE LA PUERTA ABIERTA Y EL AFUERA. LA ANCIANA HABLA CON DIFICULTAD.

MARIELA 3: ¡Sabía que volverías!... Por un momento creí que no era tiempo aún y me asusté... (Tose) Mucho... Pero luego me dije que no, que tenía que ser ahora, que ya no resisto más...

LA MUJER ENTRA Y RESPIRA, SONRÍE.

MARIELA 3: ¿Le gusta?... Busqué y busqué... Yo sabía que mi pajarito había dejado un perfume por ahí, uno caro, uno que le regaló don Pascual... Ella se lo echaba solo cuando íbamos a misa... Decía que los hombres no merecen tales placeres, solo Dios...

MUJER: (En coro con la anciana) Los hombres no merecen tales placeres, solo Dios, solo Dios.

MARIELA 3: Lo sabes todo... Claro, tenías que saberlo, sino no serías quien sos... Y...

LA MUJER SE DESVISTE. VA AL BAÑO, LAVA EL BALDE, LO LLENA DE AGUA, VA CON ÉL HASTA DONDE ESTÁ LA ANCIANA. LA EMPIEZA A DESVESTIR, LA ANCIANA SE RESISTE, TODO EL TIEMPO LUCHA CONTRA LA MUJER, QUIEN FINALMENTE LA DESVISTE Y LA LIMPIA.

MARIELA 3: ¡Otra vez! Por qué no dejas tu parsimonia y me llevas de una vez... Por las noches no puedo dormir... Todos esos nombres salen de las paredes y se me clavan en el pecho, me escupen... Me hijueputean... Se me meten por las narices con ese olor a sangre... Yo no quería... (Tose) Te lo juro... Vos sabés... Vos todo lo sabés... Por eso mostrás misericordia... Ya está, ya me bañé, no notás que me arreglé para vos, para que me llevés de una vez...

LA MUJER LA ACUESTA EN LA CAMA. RECOGE LOS VIANDAS Y LOS ABRE, SE TAPA LA NARIZ EN UN GESTO DE ASCO.

MUJER: Maita ¡Tiene que comer!

MARIELA 3: (Levantándose abruptamente) ¿La escuchaste?

MUJER: ¡Soy yo!

MARIELA 3: (Mirando aterrada a la mujer) ¿Pajarito?...

MARIELA 3 SE LEVANTA DE LA CAMA Y TRATA DE HUIR CON DIFICULTAD, CAE EN MITAD DEL CUARTO. LA MUJER CORRE HASTA ELLA Y TRATA DE LEVANTARLA PERO LA ANCIANA SE RESISTE. LA MUJER BUSCA ALGO EN EL CUARTO. NO LO ENCUENTRA.

MARIELA 3: Tenía razón... El cura Méndez tenía razón... (Tose) Eres cruel... Dueles... Dueles... Imitas su voz... Dices sus palabras... Pero no eres ella... ¡Impostora!...

LA ANCIANA SE LEVANTA CON MUCHA DIFICULTAD. LA MUJER TRATA DE ACERCÁRSELE Y LA ANCIANA LE HUYE NUEVAMENTE.

MARIELA 3: Por qué no tomas la forma de uno de tantos que hay en la pared, sería menos doloroso...

GOLPES EN LA PUERTA. AMBAS SE ALTERAN.

VOZ MASCULINA: ¡Ya es hora!

LA MUJER SE VISTE RÁPIDAMENTE. SACA NUEVOS VIANDAS DE SU BOLSO. LOS DEJA EN LA CAMA. SALE.

OSCURO.

INOCENCIA 3

AFUERA. DÍA SOLEADO. BRISA. ÁRBOLES. BANCA. PÁJAROS. LLEGA CORRIENDO CON SUS ZAPATOS EN LA MANO. TRAE UNA BOLSA CON PAN.

MARIELA 1: ¡Pajarito! ¡Pajarito! Si no quieres no lo hagas... ¡Perdóname! ...¡Pajarito! No me hagas esto... No me dejes... No te obligaré... Él solo quiere bailar contigo... Nada más... ¿Entiendes?... Solo bailar... No te obligaré... Quiere que tú lo quieras... Estaba desesperada, ya no consigo tipos que me quieran ligar... Cada día estoy más vieja... Aunque me echo perfumes huelo a gladiolos, tu no, tu hueles a primavera... Pero no te obligaré pajarito... Moriremos de hambre juntas si es preciso...

DESDE LOS MATORRALES SE ESCUCHA LA VOZ DE LA NIÑA.

NIÑA: Hay otras maneras... No tienes que acostarte con ellos... Hay otras maneras...

MARIELA 1: ¡No sé hacer nada! ¡Ojala supiera! ¡Irás a la escuela! No serás como yo.

NIÑA: ¡No quiero! ¡No me obligarás!

MARIELA 1: No, no lo haré, no harás nada que no quieras.

NIÑA: Eres igualita a mis padres ¡Tengo hambre!

MARIELA 1 PARTE UN TROZO DE PAN Y LO DEJA JUNTO AL ARBUSTO. UNA MANO DE LA NIÑA SALE Y LO TOMA, LA MANO SE ESCONDE NUEVAMENTE.

NIÑA: ¿De tomar?

MARIELA 1: Don Pascual solo me dio esto... Y solo fue por verte... En verdad le gustaste... Nunca lo vi así... ¡Imagínate lo que nos dará si bailas con él!...

NIÑA: (La mano de la niña sale nuevamente reclamando más comida) ¡Eres una atendida!... (Pausa) Bailaré con él... ¡Quiero más!

MARIELA 1 PARTE EL PEDAZO DE PAN Y SE LO DA. LA NIÑA LO TOMA.

NIÑA: Me prometiste más... Esto no es lo que yo quiero... Quiero más... Hay otras formas...

MARIELA 1: Ya te dije que no sé.

NIÑA: (Interrumpiéndola) ¡Shh! Hay otras formas... ¿Alguna vez viste desollar un marrano?

OSCURO.

ADOLESCENCIA 3

SALÓN DE BAILE. ANTRO. EL HUMO DEL CIGARRILLO APENAS DEJA VER LAS SILUETAS QUE BAILAN CHACHACHÁ. NADIA BAILA CON DON PASCUAL, BAILAN MUY JUNTOS, MUY PEGADOS, TANTO QUE ÉL CASI LA ASFIXIA. ÉL ES UN VIEJO MUY GORDO, PESADO, GRASOSO. DESAGRADABLE.

NADIA: (Separándose de él) (Divertida) ¡Se le paró!

PASCUAL: (Apenado) ¡Lo siento!

NADIA: Es mejor que nos sentemos... Si lo vuelve a hacer no hay más chachachá...

PASCUAL: (Apenado) ¡Lo siento!

SE SIENTAN, ELLA BEBE ALGÚN LICOR, ÉL SOLO LA MIRA DESEOSO.

NADIA: ¡Me está mirando!

PASCUAL: (Bajando la mirada) ¡Lo siento!

NADIA: Últimamente no respeta ninguno de nuestros acuerdos...

PASCUAL: ¡Pero...!

NADIA: ¡Shh! ¡Sin hablar!...

PASCUAL: ¡Lo siento!

ELLA PONE DELICADAMENTE UNA DE SUS MANOS SOBRE UNA MANO DE ÉL. ÉL SE TENSIONA. SUDA.

NADIA: He pensado... Este pueblo no es lo que quiero... Me iré...

PASCUAL: (Tomando la mano súbitamente) ¡No!

ELLA SE ZAFRA LA MANO CON ASCO.

NADIA: ¡Shh! Necesito dinero...

SILENCIO.

NADIA: ¿Me lo darás?

ÉL ESTÁ INMÓVIL.

NADIA: Si no me lo das no me volverás a ver nunca... No más chachachá.

ENSOÑACIÓN DE PASCUAL: ELLA SE LEVANTA, ÉL SE QUEDA SENTADO. UN HOMBRE ENTRA, VA DIRECTAMENTE HASTA ELLA, LA OBSERVA DE ARRIBA ABAJO, SACA UNOS BILLETES, SE LOS MUESTRA, ELLA LOS TOMA EN SUS MANOS, LOS CUENTA, SE LOS GUARDA ENTRE EL PECHO, TOMA LA MANO DEL HOMBRE Y LA PONE SOBRE SU PECHO. PASCUAL CIERRA SU PUÑO.

NADIA: (Mimada) Tengo que hacerlo... Necesito el dinero...

ELLA BAJA LA MANO DEL HOMBRE HASTA SU ENTREPIERNA, HACE QUE LA TOQUE. SE EXCITA LEVEMENTE.

NADIA: ¿Ves Pascualito? ¡Me obligas a hacer cosas que no quiero!

PASCUAL GOLPEA LA MESA CON SU PUÑO. EL HOMBRE ABRAZA A NADIA Y LA BESA LASCIVO.

NADIA: (Entre besos) No volverás a verme... sabrás que tengo que acostarme con todos tus amigos, con tus enemigos... incluso con tu hijo... por mil, por dos mil... lo haré hasta que tenga el dinero y luego lo haré por gusto...

FIN DE LA ENSOÑACIÓN. PASCUAL SE TIRA A LOS PIES DE NADIA, LA ABRAZA LUJURIOSO.

NADIA: Sabrás dónde estoy todo el tiempo... Seré solo para ti... Nadie más que tú me volverá a tocar, podrás hablarme, podrás mirarme, tenderte conmigo en la cama... Pero ella no me dejará ir... Debes hacer algo más por mi...

OSCURO.

ESCENA FINAL

CUARTO DE MALA MUERTE, AUN MÁS HÚMEDO Y OSCURO. LA PUERTA SE ABRE, UN CHORRO DE LUZ HIERE LA OSCURIDAD. LA SILUETA DE LA MUJER SE DIBUJA EN LA PENUMBRA. CIERRA LA PUERTA, ENCIENDE LA LÁMPARA. SOLEDAD. SE DESVISTE. BUSCA EL BALDE EN EL BAÑO. LO LLENA CON AGUA. LO DEJA JUNTO A LA CAMA. TOMA LOS VIANDAS VACÍOS, LOS GUARDA. SACA OTROS Y LOS PONE JUNTO A LA CAMA. MIRA DEBAJO DE LA CAMA. AHÍ ESTÁ LA ANCIANA AGAZAPADA. LA MUJER LA SACA, LA ANCIANA SE RESISTE.

MARIELA 3: ¡Farsante!... ¡Eres una mentirosa!... Creí que todo había terminado... Me comí tus manjares creyendo que eran veneno... Todavía estoy viva...

LA MUJER SIENTA A LA ANCIANA EN LA CAMA. EMPIEZA A DESVESTIRLA, LA ANCIANA TIENE PEQUEÑAS HERIDAS EN SU CUERPO. LA MUJER SE HORRORIZA. BUSCA ALGO EN SU CARTERA. NO LO ENCUENTRA. SACA UNA LIBRETA Y ESCRIBE. ARRANCA LA HOJA.

MARIELA 3: ¡Apiádate de mí! Terminá ya con esto... Traté de hacer tu trabajo y no tengo fuerzas, solo me hice más daño... ¡Hazlo!

MUJER: Maita...

LA MUJER SE DIRIGE A LA PUERTA.

MARIELA 3: No. No hables como ella... Te lo prohíbo... Haz tu trabajo en silencio... Dime ¿La volveré a ver?... ¿Es verdad que después del último aliento hay un túnel y al final una luz? ¿Estará ella ahí? ¿Esperándome?... Iremos juntas al cielo, me dijo una vez... Mentira...

LA MUJER TOCA DOS VECES LA PUERTA. SE OYE OTRO GOLPE. ELLA ABRE. LA ANCIANA SIGUE SU MONÓLOGO SIN QUE SE LE PUEDA ENTENDER.

MUJER: Consígueme esto.

VOZ MASCULINA: Tendría que irme...

MUJER: ¡Consíguelo!

VOZ MASCULINA: ¿Y si se aproximan? Sabes lo que sucederá. Te meterán a la cárcel. Vámonos. Déjala que se pudra.

MUJER: ¡Consíguelo!

CIERRA LA PUERTA. SE DIRIGE NUEVAMENTE A LA CAMA. BUSCA ALGO DEBAJO DE LA CAMA, SACA LA CAJITA DE LAS BILLETERAS, COGE SU CARTERA Y SACA UNA BILLETERA DE ELLA, LA METE EN LA CAJITA. LA CIERRA Y LA GUARDA DEBAJO DE LA CAMA.

MARIELA 3: ¿Con quién hablabas? ¿Era otro ángel? No pude verlo bien... Solo distingo los nombres en la pared... Ella fue la que me obligó... Tenía razón... Cuando llegaba con las manos ensangrentadas, aunque me lavara cien veces no lograba dormir... Aunque ella me abrazara... Luego me obligó... Así aunque no lavara mis manos, simplemente escribía el nombre en el muro y ya... Dormía como un angelito...

TOCAN LA PUERTA TRES VECES. LA MUJER SE LEVANTA Y ABRE. RECIBE UNA BOLSA.

VOZ MASCULINA: Apresúrate... No me gusta estar aquí... No me gusta que estés aquí...

MUJER: Eres igualito a tu padre.

VOZ MASCULINA: ¡Cállate!

ELLA CIERRA LA PUERTA. SE DIRIGE A LA ANCIANA. SACA UNOS FRASCOS DE LA BOLSA. LOS ABRE. UNTA UN TRAPO CON EL LÍQUIDO DENTRO DE ELLOS. CURA LAS HERIDAS DE LA ANCIANA. LA ANCIANA SE RETUERCE DE DOLOR.

MARIELA 3: Fue mi culpa... No escribí el último nombre en la pared... No lo hice porque ella lo sabría, sabría que era él... Vino por ella... Se la llevó a ella... Ella era todo amor... Un ángel...

LA ANCIANA SE TIRA DE RODILLAS AL PISO, ROGANDO HACIA EL CIELO.

MARIELA 3: ¡Perdóname! Pajarito no debiste salir del matorral... No debí rogarte que volvieras tantas veces... Estarías viva... Mi pajarito... Sentí enloquecer cuando Pascual me dijo que te habían desaparecido... Busqué esa camioneta por meses

persiguiendo tus asesinos... Qué los iba a encontrar si fue él, el último, el que no tiene su nombre en la pared... su espíritu se la llevó...

TOCAN TRES VECES EN LA PUERTA. LA MUJER SE DIRIGE A LA PUERTA, TOCA DOS VECES, TOCAN UNA VEZ MÁS. ELLA ABRE LA PUERTA.

VOZ MASCULINA: Me reconocieron, debemos irnos.

ELLA CIERRA LA PUERTA.

MARIELA 3: Todos están regresando, Ya voy Pascual, está en la puerta esperándome, creí que iba a estar mi pajarito, pero ella debe estar en el cielo, Pascual, ese viejo verde y yo, iremos al infierno... El pobre... Tuvo el mismo final que todos los de la pared, pero yo no fui... No fui... Terminá pues, que aquí hace rato huele a cementerio...

LA MUJER LEVANTA A LA ANCIANA DEL PISO. LA LLEVA HASTA LA CAMA. LA ACUESTA. LE DA UN BESO EN LA FRENTE.

MUJER: ¡Descansa Maita!

LE PONE LA ALMOHADA SOBRE EL ROSTRO. LA ANCIANA SE RETUERCE Y LUEGO QUEDA INMÓVIL. LA MUJER ESCRIBE EN LA PARED EL NOMBRE DE PASCUAL.

OSCURO.

FIN.

Ruth Rivas Franco. Correo electrónico: rukita.r.f@gmail.com

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires. 2012

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar